

Nuestra edición:

Como demuestra esta antología de relatos, el escritor argentino E. L. Holmberg es un pionero en español de tres de los géneros narrativos más queridos por los lectores de hoy: el fantástico, el policíaco y la ciencia ficción. Hay un motivo aún más importante para descubrirlo y disfrutarlo: Holmberg tiene la capacidad de reírse a carcajadas de los tres géneros, al tiempo que los inaugura, y de trascenderlos: una ambición de hoy, nada común en un autor de principios del siglo xx. Escribe, en realidad, fuera del canon: su mente científica, ocupada generalmente en la sesuda elaboración de taxonomías del mundo natural de su país, irrumpe en la literatura con osadía, dispuesta a hacer volar por los aires las convenciones estilísticas y tomando el comportamiento humano como objeto de estudio en su laboratorio.

*¡Umbra!** supone la continuación del proyecto de descubrir a Holmberg iniciado por Libros de la Ballena hace dos años con la edición de la novela corta *La bolsa de huesos*, modelo excepcional del género policíaco. En esta ocasión, proponemos una antología de sus cuentos, un puñado de creaciones extrañas que, en suma, constituyen al tiempo renovación y burla de los propios géneros que el autor inauguró.

Los relatos juegan constantemente con la tensión que surge al enfrentar la ciencia y la fantasía. Holmberg experimentó como científico el desarrollo exponencial de los avances tecnológicos y médicos de su tiempo, lo que lo llevó a ofrecer al lector, como humanista y narrador, un espacio para explorar otras ramas del conocimiento y cuestionar los límites de la razón. En los seis relatos que incluimos en la antología, el autor presenta diferentes conflictos: entre lo tangible y lo fantasmagórico, lo científico y lo esotérico, la realidad y el sueño, la humanidad y la mecanización. Como humanista y científico Holmberg se sitúa entre dos mundos sin habitar ninguno de los dos: solo los transita. Es en esta frontera donde encuentra la brillante salida para sobreponerse a esta tensión entre su cientifismo y su humanismo: el humor. Un humor de tono irónico, mordaz y en ocasiones disparatado, que lo convierte en uno de los escritores más originales de nuestra lengua.

La vida editorial de los relatos que forman parte de esta antología se detalla en el siguiente listado (señalamos con asterisco las ediciones de las que hemos contado para realizar la nuestra):

- «¡Umbra!». En *La Nación*, Buenos Aires, 18 de agosto de 1878. En Eduardo L. Holmberg, *Cuarenta y tres años de obras manuscritas e inéditas (1872-1915)**, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2002, edición de Gioconda Marún*.
- «Horacio Kalibang o los autómatas». En *Horacio Kalibang o Los autómatas**, Buenos Aires, Álbum del Hogar, 1879. En Holmberg, *Cuentos fantásticos**, Buenos Aires, Librería Hachette, 1957. En Óscar Hahn, *Fundadores del cuento fantástico*, Santiago (Chile), Andrés Bello, 1998. En Horacio Moreno, *Lo fantástico. Cuentos de realidad e imaginación*, Buenos Aires, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 1993. En Adriana Fernández y Edgardo Pícoli, *Historias futuras. Antología de la ciencia ficción argentina*, Buenos Aires, Emecé, 2000. En Jaime Helios, *Antología de relatos fantásticos argentinos*, Madrid, Espasa Calpe, 2006. En David Roas, *Cuentos fantásticos del siglo XIX (España e Hispanoamérica)*, Mare Nostrum, Madrid, 2003. En Lola López Martín, *Penumbra. Antología crítica del cuento fantástico hispanoamericano del siglo XIX**, Madrid, Lengua de Trapo, 2006. En Carlos Abraham, *Cuentos fantásticos argentinos del siglo XIX*, Madrid, La Biblioteca del Laberinto, 2013 (y Buenos Aires, Ciccus, 2017, volumen 2).

- «Nunca se supo». En *Caras y Caretas**, Buenos Aires, 18 de julio de 1903 (página 46). En Holmberg, *Cuarenta y tres años de obras manuscritas e inéditas** (obra citada).
- «El ruiseñor y el artista». En *La Ondina del Plata. Revista Semanal de Literatura y Modas**, Buenos Aires, 1876 (por entregas, en números del año II): 25, 18 de junio (páginas 291-293); 27, 2 de julio (páginas 315-318), y 29, 16 de julio (páginas 339-341). En Holmberg, *Cuentos fantásticos** (obra citada). En Óscar Hahn, *Fundadores del cuento fantástico* (obra citada). En Haydée Flesca y María Hortensia Lacau, *Antología de la literatura fantástica argentina. Narradores del siglo XIX*, Buenos Aires, Kapelusz, 1970. En José Sardiñas y Ana María Morales, *Relatos fantásticos hispanoamericanos**, La Habana, Casa de las Américas, 2003. En Fernando Burgos, *Antología del cuento hispanoamericano*, México, Porrúa, 1991. En Jaime Helios, *Antología de relatos fantásticos argentinos* (obra citada). En Lola López Martín, *Penumbra* (obra citada).
- «Transustanciación». En *Caras y Caretas**, Buenos Aires, 19 de diciembre de 1908 (página 57). En Holmberg, *Cuarenta y tres años de obras manuscritas e inéditas** (obra citada).
- «El rey enfermo y la cabeza del médico extranjero», edición del manuscrito (sin fecha) de Gioconda Marún en Holmberg, *Cuarenta y tres años de obras manuscritas e inéditas* (obra citada).

La edición de esta antología es el producto de varios años de trabajos realizados, lenta y parcialmente, por editores de Máster de Edición de la UAM (los nombres de los que más trabajo le dedicaron se consignan al final de este texto). En otros años se decidió encargarse la antología y el prólogo a Lola López Martín, que propuso una extensa selección de relatos para que nosotros, con la ayuda de nuestros predecesores y siempre de acuerdo con ella, afináramos la selección teniendo en cuenta las características de nuestra colección. Una vez decididos los relatos, establecimos el orden de lectura, siempre en busca de que fuera sorprendente y atractiva para el lector actual.

Posteriormente, y como es habitual en Libros de la Ballena, realizamos una edición absolutamente fiel al texto, aunque con la necesaria actualización ortotipográfica. Así, mantenemos todos los rasgos estilísticos característicos del autor, habituales también en otros autores de su entorno cultural, independientemente de que en la actualidad puedan considerarse más o menos normativos, como leísmos («lo que le tenía consternado»: «El ruiseñor y el artista», página ***) o queísmos («... hasta el punto que quedamos sumidos»: «El ruiseñor y el artista», página ***)).

Sin embargo, se han corregido algunas erratas que, tras cotejar las diferentes ediciones, atendiendo fundamentalmente a las primeras, consideramos producto del proceso de reedición y que suelen traer las publicaciones modernas, como por ejemplo:

- «La capa, cuya forma, cuyos pliegues revelan estar colocada sobre hombros humanos..., no la está» pasa a «La capa, cuya forma, cuyos pliegues revelan estar colocada sobre hombros humanos..., no lo está» («¡Umbra!», página ***).
- «... tú eres un ser extranatural, encarnando en una forma femenina» pasa a «... tú eres un ser extranatural, encarnado en una forma femenina» («El ruiseñor y el artista», página ***).
- «Había limitado la naturaleza, estrechándola en los reducidos límites de su paleta», pasa a «Había imitado la naturaleza estrechándola en los reducidos límites de su paleta» («El ruiseñor y el artista», página ***).
- «—¡*Donnerwetter!*—exclamó—. *Ich habe ihn jetzt gefunden...*» pasa a «—*Donnerwetter!*—exclamó—. *Ich habe ihn jetzt gefunden...*» («Horacio Kalibang o los autómatas», página ***).

Mención aparte merece el trabajo hecho con el relato «El rey enfermo y la cabeza del médico», que no se publicó en vida de Holmberg y llegó a los lectores, como si fuera otro caso más del tópico literario del manuscrito encontrado, a través de una recuperación moderna de sus obras y desde la localización de sus fuentes: *Cuarenta y tres años de obras manuscritas e inéditas*, realizada por la profesora Gioconda Marún (obra referenciada en la lista anterior, primera edición de este y otros textos de Holmberg). Marún encontró el relato entre los manuscritos conservados por una nieta del autor. No se conoce, por tanto, la fecha en que se realizó.

Se trata de una versión del cuento «El ministro del rey Yunán y el sabio Ruyán», perteneciente a *Las mil y una noches*, una historia incrustada en otro relato, «El pescador y el genio», que Sharazad cuenta al rey en la noche cuarta, y que, a su vez, en el juego de narraciones enmarcadas de la obra, funciona como relato marco de otros dos: «El halcón del Rey Sindabad» y la «Historia del príncipe y la rusalca».

En su versión, Holmberg prescinde del marco principal, de las narraciones intercaladas y de distintos poemas que glosan los diálogos del original, y deja exento este relato del enfrentamiento entre la política y la ciencia, dando más importancia al personaje del médico y a su choque con la estupidez de los mecanismos de poder, es decir, atendiendo a lo que del relato le sirve para hablar del poder y la ciencia en su época (y en cualquiera).

Como parte de nuestro trabajo, hemos comparado con las diferentes versiones del cuento más o menos accesibles en la época para Holmberg, por su conocimiento de idiomas: las francesas de Antoine Galland (1704) y de Joseph Charles Mardrus (1898), la alemana de Gustav Weil (1885), o las inglesas de Richard Burton (1882) y John Paine (1901). Holmberg resuelve los problemas que presentan las traducciones a su modo, para dejar un relato sin titubeos. Un ejemplo: el médico del cuento original, para curar al rey, hace con sus medicinas dos ungüentarios en forma de bocha (o bola) y de taco (o maza, o bate) para golpearla, utensilios para el juego ecuestre que hoy llamamos polo (y del que hay rastros en Persia desde el siglo VI a. e. c.). Esto lleva a los traductores a usar un tortuoso juego de nombres de utensilios y una escenificación poco reconocibles. Holmberg resuelve el problema con algo más cercano a su realidad: una manzana, es decir, un ungüentario (o poma) con forma de manzana, que el rey debe llevar en la mano mientras cabalga.

Para que sea el lector quien pueda juzgar la apropiación cariñosa de Holmberg de este relato tradicional tan holmberguiano (que, insistimos, no llegó a publicar en vida), hemos traído como apéndice a esta antología (páginas ***-***) la versión castellana que Vicente Blasco Ibáñez realizó a partir de la francesa de Mardrus (Prometeo, Valencia, ¿1916?). Y al editarla hemos actuado con los mismos criterios con los que tratamos los cuentos de Holmberg: como toda traducción (y además indirecta), después de un siglo ha envejecido en su capacidad para transmitir fielmente el texto original, pero como contraste para medir el trabajo creativo de Holmberg resulta una lectura muy interesante. Mantenemos las notas que llevaba la traducción, del propio Blasco Ibáñez, que era también director literario de la editorial en que se publicó. Sin embargo, para que la comparación entre ambas versiones sea efectiva, al dar la versión de Blasco Ibáñez, igual que hizo Holmberg, prescindimos del marco narrativo y de los dos relatos incrustados.

Para concluir, queremos expresar nuestro agradecimiento a nuestra antóloga y prologuista Lola López Martín. Su conocimiento de la obra de Holmberg y su experiencia en la publicación de sus cuentos, la magnífica selección inicial —que daba muestra clara de la variedad temática y estilística del autor y nos lo hizo cercano—, y por fin su prólogo, constituyen sin ninguna duda el valor fundamental de esta edición.

También queremos agradecer a la profesora Gioconda Marún, especialista y editora de Holmberg, por su amable correspondencia y sus consejos: sin su trabajo en la búsqueda de las fuentes de Holmberg y en la edición de sus manuscritos (especialmente la obra arriba

referenciada más arriba: *Cuarenta y tres años de obras manuscritas e inéditas*), el nuestro habría sido peor. El agradecimiento es, por tanto, extensible a la editorial francfortesa y madrileña Iberoamericana Vervuert.

Y no podemos olvidarnos de ***, que generosamente medió en nuestra relación con la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

También nos complace agradecer a los varios editores que nos han precedido en la preparación de esta edición, dentro de Libros de la Ballena: Chiara Fasanella fue quien nos descubrió a Holmberg y lo incluyó en los planes editoriales. Ella y sus compañeros de curso (del máster de Edición de la UAM 2019-2020), Jorge Falcones, Krizia Muciño y otros, tomaron la decisión de publicar la novela *La bolsa de huesos* al año siguiente y propusieron continuar con una antología de relatos, que es la que ahora presentamos. Tras ellos, nuevos editores publicaron la novela de Holmberg (Miguel Ángel Barba, Aintzane Colás, Carmen Luján, Jorge Manzanero, María Mendoza, Eugenia Isabel Pirela, Carlos Alberto Riquelme y Nuria Vega: curso 2020-2021), y contactaron con la antóloga y prologuista. Y después otros más leyeron y valoraron el material que ella proponía allanándonos el camino (Erika Ambrosio, Clara Auñón, Carmen Ostio, Gonzalo Rute y José Tesoro; máster 2021-2022).

En nombre de todos ellos, es un placer cerrar este trabajo.